

JORNADA DIÁLOGOS CMN-TRIPTOLEMOS

OBJETIVO DE LA JORNADA: Exposición de las posibilidades que ofrece la colaboración entre investigadores, campus de excelencia internacional agroalimentario y empresas. Durante la jornada se intenta reflexionar sobre cuales son los mejores instrumentos para incrementar la productividad en el sector agroalimentario teniendo en cuenta el contexto económico-financiero actual.

DESARROLLO DE LA JORNADA

Partimos de la idea principal de que el **crecimiento sostenible de la Región de Murcia** para los próximos años se basa en el sector agroalimentario. La base para esto es el conocimiento generado en los entornos universitarios. En conclusión, el sector agroalimentario es considerado un **sector estratégico** para nuestra región.

No obstante, hay que diferenciar dos escenarios: en primer lugar, las empresas que están creciendo y cuyo objetivo es el crecimiento y/o la consolidación en el sector, y en segundo lugar, las que ya están establecidas en el mercado y cuya dirección es la **internacionalización** de sus productos.

Para conseguir desarrollar esto, tanto las empresas como los investigadores deben prestar un especial interés en la “Buena gestión” dentro de la empresa y en la investigación. Sin una buena gestión no es posible desarrollar con éxito.

Tenemos que mirar hacia delante y hay que innovar y avanzar en la seguridad alimentaria para poder reducir el número de casos de hospitalizaciones por fallos de este tipo.

Por otro lado, las empresas agroalimentarias tienen que buscar nuevas vías para proporcionar al consumidor alimentos fáciles y rápidos de preparar y consumir para conseguir adaptarse así a la tendencia del mercado. El producto debe estar orientado al cliente y a satisfacer sus necesidades.

IDEAS

Nos planteamos la siguiente pregunta **¿Cuál es la solución para que se generen nuevas empresas o para que las existentes generen una mayor riqueza?** Si no hay empresas la investigación se queda en el laboratorio y no se traslada al consumidor final.

Podemos observar que el crecimiento de las empresas agroalimentarias en nuestra región se está viendo reflejado en el **aumento de las exportaciones**. Un caso a destacar, es que Murcia es líder europeo en producción de “Uva de mesa sin semilla”. Esto se ha logrado gracias a la sinergia entre empresa e investigación. Podemos concluir que el propio sector ha sido totalmente consciente de que o innovaba o se quedaba totalmente obsoleto y ante esto ha reaccionado **invirtiendo en I+D**.

¿Por qué había 400 empresas conserveras y ahora hay 30 en nuestra región? ¿Qué ha provocado esta disminución en el sector de la conserva?

En la época de auge económico contábamos con una base y un tejido extenso, sólido y denso, pero no fuimos capaces de **consolidar la aparición de unas verdaderas líneas maestras para la investigación**. Esto ha provocado la paulatina desaparición de empresas conserveras.

Desde el Ministerio se plantó el siguiente reto: ver si hay masa crítica suficiente de conocimiento, de actividad empresarial, de preocupación de la sociedad civil y de la administración para conseguir una **Regional Innovation Community** en el sector agroalimentario en la Región de Murcia.

¿cuál debe ser la política de inversiones en innovación cuando hay crisis económica?

Hay que empezar reconociendo y consensuando que la investigación debe ser reconocida como una inversión y no un gasto para y por las empresas alimentarias. Por qué, esencialmente porque permite que las empresas tengan sobre sus competidores la ventaja del conocimiento avanzado y en cooperación con los centros de investigación como son las Universidades. Pero no es solo el hecho de una colaboración “per se”, sino el que ambas partes avancen en la resolución de problemas con aplicabilidad en el desarrollo para generar nuevos productos, tecnologías o servicios. Está claro que en situaciones de escases económica que limita los recursos muchas empresas alimentarias, al igual que las de otros sectores, ha centrado su esfuerzo y estrategia en reducir costes y ello implica en alejarse de las inversiones en I+D+i. Porqué? La investigación no es inmediata como una prestación de un servicios donde se busca la inmediatez de los resultados, la economía en el coste, y la inmeidata aplicabilidad. Lamentablemente eso no es así. La investigación es fruto de un trabajo prolongado, sostenido en el tiempo, de mutua confianza que tiene sus frutos no como un descubrimiento explosivo, sino como un avance en las pequeñas ideas que llevan a las ideas de innovación y de nuevos desarrollos. Tal es el caso que cualquier ventaja competitiva para una empresa tiene un tiempo limitado hasta que la competencia pueda alcanzarnos, y no tarda más de 1 a 3 años, con lo que siempre la empresa que mantenga la investigación llevará a tener una posición de privilegio como prescriptor del conocimiento avanzado que llegue al consumir y que demande nuevas soluciones a las que de modo privilegiado tenga la capacidad de resolver. Y eso es inversión en I+D...+i.

¿Hasta qué nivel debemos jugar con el nivel de riesgo que toda investigación comporta?

Qué es el riesgo? El riesgo es la probabilidad de que un peligro ocurra o tenga lugar. Y cuál es el peligro de que supone invertir en investigación en la empresa alimentaria? La miedo de las empresas puede estar ligada a la probabilidad de que ante esa inversión propia o asociada a investigadores externos a la empresa no de su fruto de manera inmediata o de modo tan rotundo como se espera para llegar al mercado. Hay muchos ejemplos de investigaciones que siendo orientada

hacia un objetivo concreto no consigue el mismo pero con las ideas adecuadas puede transformarse en un nuevas aplicaciones en las que inicialmente no se planteaban. Evidentemente la probabilidad de que estos resultados puedan no llevar a ningún resultado es posible, y aumenta si entre los intereses de la empresa no están alineados y no se mantienen las relaciones de modo estable con los investigadores, sino que se pretende solo un servicio efímero y comercial. Hay empresas alimentarias que basan sus nuevos desarrollos y lanzamientos en los que se invierte en publicidad grandes cantidades de dinero mientras que en la investigación que lo soporta casi la cantidad que se invierte es insignificante. Este es el modelo de pirámide invertida que muestra una gran debilidad y pocas posibilidades de éxito. Ciertamente los retos no son iguales para la gran empresa que para la mediana, pequeña y microempresa alimentaria, que presentan escenarios distintos en los que las formas de inversión son distintas como es normal. Las grandes empresas tiene el privilegio de poder prescriptoras de opinión y tendencias en las innovaciones alimentarias y en muchos casos no tiene dependencia para realizar su propia investigación, aunque mantener vínculos con centros de investigación refuerza su conocimiento, mientras que las PYMES pueden afrontar estos retos con la formación de asociaciones con intereses comunes orientados a la investigación y la innovación.

SOLUCIONES

La respuesta a muchas preguntas es: **Innovar con el propio consumidor**. Las empresas e investigadores tienen que hacerse tres preguntas: ¿Qué es lo que el consumidor necesita?, ¿Qué es lo que realmente crea Valor añadido al producto? y ¿Qué es aquello por lo que el consumidor está dispuesto a pagar un poco más?

Innovamos buscando eficiencia y eso es lo que nos permite poner en el mercado un producto de máxima seguridad, un producto de muy buena calidad, y posiblemente no tener que subir el precio o subirlo lo mínimo posible. Recalcar que la eficiencia de los recursos tiene mucho que ver el éxito que se llega a tener en el mercado.

La industria agroalimentaria es el sector más consumidor de energía y de agua y el que más contamina. Todo lo que sea mejorar la eficiencia de alguno de estos tres aspectos puede provocar una transformación en el producto. Debemos encaminar líneas de investigación en este sentido.

Además, se pueden hacer pequeñas modificaciones en los alimentos enfocados a hacer productos mucho más saludables desde un punto de vista nutricional, que además sean específicos para personas con necesidades concretas. Esto se consigue con la estrecha colaboración con la investigación.

Es por esto por lo que hay que incidir en la importancia de la búsqueda de socios o partner en la investigación. El reto es integrar el conocimiento generado de la investigación a través de la colaboración de universidades, centros tecnológicos, OPIs y empresas.

Objetivo principal de este campus de excelencia: dinamizar la educación superior de excelencia e impulsar el desarrollo sostenible utilizando como modelo nuestro territorio

promoviendo la modernización y la innovación en los sectores productivos regionales y también con un importante impacto regional mediterráneo.

Subobjetivo: generar confianza de la sociedad en el sector agroalimentario.

CONCLUSIÓN: Dos años después de acabar la financiación del programa, los Campus de Excelencia siguen vivos y además procreando y generando nuevas entidades, como son las redes de excelencia agroalimentarias.